

## Rutas

### RUTA EN NEUMÁTICA POR LA FRONTERA.

La ruta náutica por la frontera se trata de una ruta en embarcación neumática de cinco metros de eslora y un motor de 40 caballos, perfecta para este tipo de navegación en la que en alguna ocasión se navega en poco más de 50 centímetros de altura de agua, por la frontera entre Asturias y Galicia ascendiendo por el Río Eo.

En la ascensión por la Ria de Ribadeo y Río Eo hacia la Ria de Abres se navega por la parte pegada a tierras gallegas destacando la visita a un molino abandonado de mareas que se encuentra en la zona de las Aceñas para seguidamente pasar pegados a la zona de anidamiento de aves que hay en las marismas de Porto y que cuenta con la máxima protección Europea en este tipo de enclaves. Para continuar la ascensión por el serpenteante Río Eo hasta llegar al área de descanso de Abres en plena nacional 640 y a 25 kilómetros tierra adentro.

Ya en el descenso y en la desembocadura del Río, en Vegadeo, se navega hacia Ribadeo por el margen Asturiano de esta primera o última Ria Alta Gallega y visitando, como no podía ser de otro modo, el molino de mareas del margen Asturiano de la Ria que se encuentra en la ensenada de Berbesa en Figueras.

### RUTAS EN VELERO.

Para estas rutas el hotel dispone de un velero Benetteau First 38s de 12 metros de eslora y con capacidad para seis personas más la tripulación.

En esta ruta se podrá conocer desde otra perspectiva toda la Mariña Lucense, si se dispone de un día completo de navegación, pasando cerca de Rinlo de la zona de playas de Ribadeo y de Barreiros, Foz, Burela, San Ciprian y Viveiro. Las Rías Altas Gallegas al completo.

Conocerán las sensaciones de una navegación en un velero de las características del Rasputín. Si el día está tranquilo se desestresarán sobre manera y si el viento sube de los 15 nudos la adrenalina se les disparará sin lugar a dudas.

### TARDES DE PESCA.

Pasar una tarde de pesca por la Ria de Ribadeo y esperar a ver la puesta de sol es algo que muchos tardarán mucho tiempo en olvidar, sobre todo si la jornada de pesca ha sido abundante.

Buscaremos el pescado en las calas más reconditas, en La Cortada entre los dos tesones buenas Doradas o espectaculares Lenguados, bajo las pilastras del Puente de Los Santos quizás alguna Lubina guapa y despistada, frente a Pena Furada si se tercia algún Calamar, a poder ser de los que no son gigantes, bajo el puente de Isla Pancha y en el Panchorro a lo mejor algún Sargo y a lo peor alguna Boga o en los canales ocultos de las Carrallas que nuestro abuelo Justo de Campanillas, a base de remo, nos enseñó a conocer y en los que se puede pescar casi de todo o más bien casi de nada, como desgraciadamente ocurre casi siempre, para que engañarnos. Eso sí, lo que podemos asegurarles es que conocerán zonas realmente encantadoras y desconocidas y que por supuesto no aparecen en ninguna guía turística y en el que desde esta web no pondremos ninguna foto, mejor

### VENGAN A VERLAS USTEDES MISMOS.